

NOVEDADES

Por la Crisis Pararán dos Meses las Armadoras de Automóviles Argentinas

BUENOS AIRES, Dic. 29 UPI.— Las fábricas de automotores argentinas, filiales de firmas extranjeras, estarán prácticamente paralizadas los dos primeros meses de 1978 a causa de la caída de las ventas, según anunciaron hoy directivos de la Asociación de Fábricas de Automotores (ADEFAs).

"Se estima que en diciembre el total de fábricas alcanzará a vender entre 8.500 y 9.000 vehículos frente a una venta habitual para este mes de 22.000 unidades", dijo uno de los directivos.

Como consecuencia de la crisis que sufre la industria automotriz las fábricas terminales acordaron suspender a sus operarios por 15 días en algunos casos y anticipar las vacaciones del personal, en otros, paralizando a la vez las compras a los proveedores y hasta difiriendo pagos.

El informe de los directivos de ADEFAs fue suministrado a los periodistas en el curso de una recepción a la prensa, ofrecida por la entidad para despedir el año.

Las principales fábricas que operan en el país son filiales de General Motors, Chrysler, Ford, Renault, Peugeot, Fiat, Citroen y Mercedes Benz.

Las plantas están concentradas en el cordón industrial de esta ciudad y en la provincia de Córdoba, distante 700 kilómetros al noroeste de Buenos Aires.

Los directivos de ADEFAs estiman que la crisis arrastrará a muchas industrias subsidiarias proveedoras de partes para la fabricación de vehículos.

La caída de las ventas, que es una consecuencia del desfasaje entre los precios,

sacudidos este año por una inflación que se calcula en un 160 por ciento y el poder adquisitivo de los ingresos en constante disminución, afecta también a otros sectores de la industria y al comercio.

La principal fábrica de cristales de Argentina, Rigolleau, anunció hoy el despido de 160 obreros y la suspensión de otros 600.

Recientemente varias empresas medianas y pequeñas de la industria metalúrgica dijeron que se veían obligadas a cerrar a causa de desequilibrios financieros producidos por el mayor costo de los insumos y la falta de ventas.

Una de esas fábricas, Marshall, dedicada a la venta de heladeras, anunció el cierre sin previo aviso y el despido de 700 obreros.

La recesión también afecta al comercio, que ha visto mermar sensiblemente las ventas en los últimos meses del año.

El centro comercial e industrial de Córdoba dio hoy una declaración en la que destaca que durante noviembre las ventas se redujeron en un 40 por ciento.

El ministro de Economía José Martínez de Hoz, quien ha prometido que en 1978 se limitará la inflación a no más del 66 por ciento, afirma que el mayor éxito de su política es haber evitado la desocupación.

Sin embargo, en los últimos días cunden voces de alarma de sectores empresariales que advierten al gobierno militar que si no hay cambios o correcciones radiales en la política económica, se producirá la quiebra de la industria nacional y ello generará graves problemas sociales.